



Diversas alternativas de tecnologías de la información y comunicación

19 y 20 de septiembre de 2013

World Trade Center, Ciudad de México

Presentaciones sobre el desarrollo de soluciones tecnológicas aplicada a los procesos electorales



Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Coahuila

Tema: Urna electrónica desarrollada por el IEPC

El IEPC de Coahuila ha sido exitoso en el desarrollo de una urna electrónica propia y actualmente es el instituto electoral local con la mayor experiencia en el tema.

La primera generación de urnas se utilizó en el proceso local de 2002. El primer prototipo, se asemejaba una máquina de videojuegos; la urna consistía en una computadora empotrada en una cabina de madera que contaba con lector de código de barras y una impresora de inyección de tinta y desplegaba la información en una pantalla CRT era táctil. Se fabricó 1 equipo. La segunda versión se desarrolló en 2003 con los mismos elementos, excepto que la impresora se cambió por una de matriz de puntos y se disminuyeron las dimensiones de la urna. También se integraron bocinas y se cambió el CRT por un LCD. Se fabricaron 8 equipos.

La tercera generación se fabricó en acero y se redujo el tamaño del equipo. Se fabricaron 12 equipos. Para 2005, se desarrolló la cuarta generación, de la que fabricaron 45 equipos. De estos, se instalaron 40, que se utilizaron en la elección constitucional de 2005. Fue la primera elección de carácter vinculante que sea realizó con urnas electrónicas. El equipo pesaba 25 kilos.

En 2008/2009 se fabricaron 160 equipos de quinta generación. Se utilizaron 100 equipos distribuidos en las ciudades más grandes del estado. Para fortalecer la confianza, la urna más reciente da una copia impresa del voto electrónico al ciudadano. Posteriormente, el ciudadano toma su voto, lo verifica y lo inserta en una urna física, lo que implica que elector está ratificando su voto y dando su anuencia al procedimiento.

El almacenamiento de las urnas electrónicas lo realiza el propio instituto, así como el mantenimiento de las baterías.

El uso de TICs en los procesos electorales tiende a la universalización, por lo que es importante que la experiencia de institutos locales como el caso del IEPC-Coahuila sea tomada en cuenta. El voto electrónico no es un fin en sí mismo, sino un medio para facilitar el sufragio. No debe entenderse como una manera de atender el problema de desconfianza ciudadana, sino como una herramienta tecnológica.

-oooOooo-